



XV Coloquio Internacional de Geocrítica
*Las ciencias sociales y la edificación
de una sociedad post-capitalista*
Barcelona, 7-12 de mayo de 2018

LA GEOGRAFÍA DEBE SER **-SIEMPRE- CRÍTICA**

Jorge Olcina

Asociación de Geografía Española (AGE)

Supone un grandísimo honor estar aquí, en la Facultat de Geografia e Historia de la Universitat de Barcelona, en la inauguración del *XV Coloquio Internacional de Geocrítica* (2018), como representante de la Asociación de Geografía Española, evento científico que es, sin duda, uno de los que mayor prestigio académico otorga al conjunto de la geografía iberoamericana desde que comenzaron a celebrarse en 1989¹.

Este año el Coloquio se dedica a analizar el papel de la Geografía y las Ciencias Sociales en la edificación de una sociedad post-capitalista. Un tema que obliga a una visión crítica por la misma base en la que se sustenta la sociedad mundial actual, sin referencias ideológicas claras desde la izquierda, con predominio de los modos de explotación capitalista de los recursos naturales y de las formas de relación socio-laboral, y con el telón de fondo del proceso de calentamiento climático que va a condicionar las agendas políticas de los gobiernos del mundo en las próximas décadas.

La geografía no puede quedar ajena de la aportación de reflexiones e ideas sobre esta cuestión fundamental para el futuro de la humanidad. Porque lo cierto es que asistimos a un tiempo, a un mundo, sin rumbo claro, inmerso en una marea de procesos económicos globales que nos arrastra y nos deja poco margen para reacción. Afortunadamente las experiencias locales, en muchas ciudades y regiones del mundo, especialmente en el ámbito iberoamericano, despiertan esperanza sobre la posibilidad de que otro mundo, otra manera de entender las relaciones sociales y con el medio natural, es posible.

Recuperando la expresión del prof. Lacoste, la geografía debe seguir siendo un arma para la guerra, una guerra de ideas en la búsqueda de los valores de equidad, igualdad y sostenibilidad como argumentos principales de las sociedades del presente siglo.

No es posible concebir la geografía sin crítica. Crítica razonada, fundada, pero también atrevida, a partir de nuestra manera de entender el mundo, de la forma geográfica de interpretar los hechos físicos y humanos que componen la realidad en cada momento histórico.

¹ Texto presentado en el acto de inauguración del XV Coloquio Internacional de Geocrítica, celebrado en la Facultat de Geografia e Historia de la Universitat de Barcelona, el 7 de mayo de 2018.

La Geografía ha sido siempre crítica. Desde los primeros tiempos ese ha sido el papel de nuestra disciplina. Poniendo en cuestión la posición de lugares y preparando representaciones cartográficas y valorando, con espíritu crítico, las posibilidades de desarrollo de la vida humana en los territorios, sus aptitudes para levantar ciudades y originar sistemas sociales y políticos maduros, civilizaciones en suma.

Y desde la Edad Moderna, la geografía ha sido crítica con su propia función en el universo de las ciencias, al calor de los avances científicos y corrientes filosóficas que se han ido desarrollando. Así ha sido desde Varenio o Kant, incluso en Humboldt y Ritter o en autores que, a priori, podemos considerar menos críticos como Hettner o Hastshorne. Y por supuesto, a todos los aires nuevos y frescos que han sacudido el edificio de la epistemología geográfica desde los años 50 del pasado siglo. Todos ellos necesarios para poder aportar ideas en la interpretación, cada vez más compleja, del mundo actual. Hasta la actualidad, cuando la crítica geográfica más cuajada para explicar los procesos territoriales procede de las visiones de género y de las aportaciones del mundo en desarrollo. Porque resulta significativa la falta generalizada de propuestas de reflexión crítica desde los países de decisión del proceso de globalización.

Cada tiempo ha tenido su crítica, sus razones para ser críticos desde la geografía. Y toda esa crítica constituye nuestro bagaje científico. Y toda es válida y necesaria, aunque cada cual se sienta más identificado con unas ideas o corrientes a otras. Porque si la geografía no era crítica, si no lo es especialmente en la actualidad, no puede avanzar como disciplina científica. La crítica es la base del avance científico.

La Geografía española ha encontrado, desde la segunda mitad del siglo pasado, “ventanas críticas”, de pensamiento nuevo que han permitido conocer las ideas y corrientes que se desarrollaban fuera de nuestras fronteras y han ayudado a fomentar el espíritu crítico en nuestro propio gremio. Inicialmente en las universidades de Barcelona y Madrid; y luego en otras donde se han desarrollado grupos de pensamiento geográfico crítico: Valencia, Santiago, Sevilla, Baleares...

Pero me gustaría destacar, como primera vez que vengo en representación de la Asociación de Geografía Española, la labor del prof. Horacio Capel en este sentido. Y agradecerle en nombre de la Geografía Española, yo diría también Iberoamericana, que haya impulsado siempre, desde un rigor académico intachable, el necesario espíritu crítico que debe guiar la labor de la geografía.

Para concluir, la AGE está presente en este XV Coloquio Internacional de Geocrítica. Es un honor estarlo. Y estará siempre en todo evento que tenga la crítica académica como principio de actuación; allá donde el trabajo de las y los geógrafos impulsen el avance de la disciplina, bajo criterios de igualdad, justicia, democracia y respeto al medio y al ser humano... Y siempre con un lema: la necesaria crítica.

Barcelona, mayo 2018